

Ariel Goldstein

LA RECONQUISTA AUTORITARIA

**Cómo la derecha global amenaza
la democracia en América Latina**



A modo de introducción
América Latina y la derecha global

El 24 de enero de 2022 falleció en Virginia, Estados Unidos, el filósofo y astrólogo brasileño Olavo de Carvalho. Este ex izquierdista transformado en célebre anticomunista visceral cautivaba a sus estudiantes con sus cursos de filosofía *online*. Admirador de Donald Trump, pronosticaba la decadencia de Occidente y era reconocido por las derechas alternativas en el mundo. Había decidido irse a vivir a Estados Unidos durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT) y de Lula, al considerar que su país había sido invadido por “comunistas”. “Era un filósofo con más seguidores que cualquier *think tank* de Brasil” lo definió Alejandro Chafuen, argentino residente en Estados Unidos, ex presidente de la red Atlas Network.

En sus intervenciones, Olavo difundía teorías conspirativas sobre el dominio del “comunismo” en la universidad y en los medios de comunicación. Tras el *impeachment* a Dilma Rousseff y la llegada de Bolsonaro, logró, durante ese Gobierno, designar importantes funcionarios en Educación y Relaciones Exteriores.

En su primer *live* en Facebook como presidente electo, Bolsonaro se había mostrado con un ejemplar de la Constitución, una biblia y el *best seller* de Olavo, *Lo mínimo que usted precisa para no ser un idiota*. En su visita a Washington en 2019, acompañado en una cena por el ex asesor de Trump, Steve Bannon, Bolsonaro le había dedicado las siguientes palabras: “Lo que siempre soñé fue liberar a Brasil de la ideología nefasta de izquierda. Uno de mis grandes inspiradores está sentado a mi derecha, el profesor Olavo de Carvalho. Gran inspirador de muchos jóvenes en Brasil. En gran medida le debemos a él la revolución que estamos viviendo”.¹ Tras su fallecimiento, Bolsonaro decretó un día de luto nacional para honrar su memoria con este mensaje: “Nos deja hoy uno de los mayores pensadores de la historia de nuestro país [...]. Un gigante en la lucha por la libertad y un faro para millones de brasileños. Su ejemplo y sus enseñanzas nos marcarán para siempre”.²

Pero hubo más. La influyente cuenta de Twitter *Visegrád 24*, que defiende a los gobiernos europeos conservadores del Grupo de Visegrado, conformado por Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia,³

1 “Jantar de Bolsonaro em Washington teve Olavo de Carvalho e Steve Bannon”, *Poder 360* (18.3.2019).

2 Jair Messias Bolsonaro, cuenta de Instagram (25.1.2022).

3 Se trata de una asociación entre cuatro países donde la derecha radical es fuerte y aparece ligada a la Iglesia Católica, especialmente en Hungría y Polonia. Forman parte de la Unión Europea y se oponen a las políticas de migración de la Unión Europea que

reivindicaba a Olavo ante su fallecimiento con estas frases suyas: “El comunismo no es un gran ideal que ha sido pervertido. Es una perversión que se ha vendido como un gran ideal. [...] Cuando un comunista quiere calumniar a alguien, no tiene que inventar crímenes: le asigna uno de los suyos, y ya está”.⁴ También Hermann Tertsch, uno de los principales articuladores de las relaciones internacionales del partido de derecha radical⁵ Vox de España, se hacía eco de este homenaje y decía: “¡Cuántas verdades ha dicho en su vida Olavo de Carvalho! Se le echará de menos”.⁶

La derecha global, hasta hace pocos años un espacio de trayectorias heterogéneas y culturalmente divergentes, parece ir encontrando de forma repentina cauces comunes. ¿Se ha convertido la derecha en una “gran familia global”?⁷ ¿Qué influencia está teniendo esta situación en América Latina? ¿Cómo se están

son más receptivas respecto de la entrada de migrantes externos a esta entidad.

4 Cuenta de Twitter de Visegrád 24 (26.1.2022 y 1.2.2022). Disponible en twitter.com/visegrad24

5 Mudde establece una distinción entre “derecha radical” y “extrema derecha”. Mientras la derecha radical se desarrolla dentro de la democracia aceptando ese juego, pero en tensión con el liberalismo, la extrema derecha está por fuera y cuestiona el régimen democrático, como el Ku Klux Klan y otros grupos. Ver Cas Mudde: *The Far Right Today*, Cambridge, Polity Press, 2019.

6 Cuenta de Twitter de @hermanntertsch (2.2.2022). Disponible en twitter.com/hermanntertsch

7 Steven Forti: *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Madrid, Siglo XXI, 2021.

desarrollando estas conexiones? ¿Qué papel desempeña el partido Vox de España en este proceso?

El internacionalismo de la extrema derecha no es una novedad en la región. Durante la Segunda Guerra Mundial, simpatizantes del fascismo en Argentina buscaban unirse con España y Portugal para reconstruir la hispanidad. Se trataba de una alianza fascista que prometía neutralidad ante la guerra, pero que se vino abajo tras la derrota del nazismo.⁸

Durante las dictaduras del Cono Sur, participaron en operaciones de represión fascistas italianos como Stefano Delle Chiaie, agentes de la CIA como Michael Townley o criminales de guerra nazis como Klaus Barbie, apodado como “el carnicero de Lyon”. Las dictaduras estaban alineadas con Estados Unidos y la Operación Cóndor fue una herramienta clave en la persecución conjunta y el asesinato de opositores políticos. Este contexto fue propicio al fortalecimiento de los lazos entre grupos de extrema derecha. Los fascistas y nazis, acorralados en Europa por los crímenes cometidos, encontraron en América Latina un lugar donde continuar sus tareas y donde sus conocimientos sobre estrategias de represión, persecución y asesinato fueron valoradas.

A su vez, tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, el chileno Augusto Pinochet viajó

8 Uki Goñi: *Perón y los alemanes. El espionaje nazi en Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 2017.

a España para manifestar su admiración por el “Caudillo”, a quien señaló como aquel que “nos ha mostrado el camino a seguir en la lucha contra el comunismo”. En su visita al Congreso, el dictador chileno fue aclamado por los militantes de la Falange española, que lo vitoreaban y le lanzaban sus boinas rojas.⁹ Las dictaduras del Cono Sur sostenían que combatían un “enemigo interno”, contra el cual las mayores violencias estaban justificadas para salvar al país de la “subversión” y el “comunismo”. Las derechas hoy, al designar un nuevo “peligro comunista”, repiten esta retórica.

Así como durante el siglo pasado, en la época de los gobiernos fascistas europeos, el influjo de estas ideas sobre América Latina encontró fuertes expresiones, es esperable que, en la actualidad, con una ideología de derecha radical que cobra fuerza en Europa, estos movimientos encuentren su propia expresión también en suelo americano.

Desde las transiciones a la democracia, la herencia de las dictaduras y los autoritarismos se ciernen como una sombra sobre América Latina.¹⁰ La posibilidad de regresar a los viejos fantasmas del pasado se encuentra

9 Alejandro Torrús: “Pinochet, el triunfo del fascismo de mercado y su admiración mutua con el general Franco”, *Público*, (11.9.2019).

10 Alain Rouquié: *A la sombra de las dictaduras. La democracia en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.

latente. Un régimen democrático es una construcción social e institucional que puede desmoronarse si cambia la correlación de fuerzas y las condiciones sociopolíticas que lo hacen viable. El autoritarismo y la regresión democrática son posibilidades abiertas.

Uno de los principales problemas en la legitimidad de los regímenes democráticos latinoamericanos resulta del poder concentrado que reside en las elites, quienes toman decisiones que afectan la vida de la mayoría de las personas.¹¹ En América Latina, las fuerzas

11 Charles Wright Mills: *Poder, política, pueblo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964. Mills habla de la “irresponsabilidad generalizada” de los hombres de poder: toman decisiones que afectan la vida cotidiana de millones de personas sin sufrir las consecuencias. Mills sostiene que lo que define a las elites es su capacidad desmesurada de decisión frente a los hombres comunes. El poder está arriba en las elites, invisibilizado muchas veces, pues esa “invisibilidad” forma parte de las condiciones de eficacia y reproducción de ese poder. La elite del poder también se define por un origen social y estilo de vida similar. Ver C. W. Mills: *The Power Elite*, Oxford, Oxford University Press, 1956. Las elites se resisten a pagar más impuestos, no reconocen que la desigualdad sea provocada por ellos o que puedan hacer algo para revertirla (Elisa P. Reis: “Elite Perceptions of Poverty and Inequality in Brazil” en Merike Blofield (ed.): *The Great Gap: Inequality and the Politics of Redistribution in Latin America*, Pennsylvania, Penn State University Press, 2011, pp. 89-109). Para Mills el proceso decisorio de las elites interrelacionadas en el poder se mantiene oculto a la discusión pública, y por lo tanto se presta a la manipulación. Mills busca volver consciente ese proceso a la luz de la ciudadanía para activar los mecanismos y la participación democrática para contrarrestar ese poder oculto. Para más información, ver el capítulo “State, Military, Business: The Trinity of Power:

de derecha suelen representar los intereses y deseos de las elites, que buscan conservar el orden existente en el cual dominan las fuentes del poder: militares, medios de comunicación, mercados y ejercen la dominación de formas alternativas a la representación política tradicional.¹²

En los últimos años, asistimos a una pérdida de legitimidad de las instituciones y de los regímenes democráticos en la región, situación que la pandemia ha deteriorado. Lo que muestran recientes encuestas como Ipsos (2021) y Latinobarómetro (2021) es que el fuerte cuestionamiento hacia las elites gobernantes ha derivado en el descrédito del régimen democrático. Cuando las elites gobernantes y los funcionarios son percibidos como alejados del destino de las mayorías populares, el régimen democrático pierde legitimidad y se vuelven más aceptables soluciones autoritarias y/o *outsiders* a la clase política, que aparecen con propuestas disruptivas. La percepción generalizada del distanciamiento entre las elites y las masas populares, un aspecto característico de la vida social latinoamericana y el mundo actual, genera una pérdida de legitimidad democrática y la llegada al poder de políticos disruptivos y ajenos a los partidos tradicionales por

Mills” en Irving L. Horowitz: *Behemoth: Main Currents in the History and Theory of Political Sociology*, Nueva Jersey, Transaction Publishers, 1999.

12 Barry Cannon: *The Right in Latin America: Elite Power, Hegemony and the Struggle for the State*, Nueva York, Routledge, 2016.

izquierda (Andrés López Obrador en México, Pedro Castillo en Perú o Gabriel Boric en Chile) o por derecha (Jair Bolsonaro en Brasil o Donald Trump en Estados Unidos).

Existe una creciente desconfianza en los políticos, los órganos legislativos y la democracia, reforzada por el desastre originado por la pandemia en la región. Perú y Brasil lideran la profunda desconfianza en los políticos y en las instituciones, mostrando una alta decepción y desconfianza en la democracia y la aceptación potencial de soluciones autoritarias. Argentina y Chile también se van sumando a este contexto. Por distintos motivos –la asamblea constituyente chilena, las protestas en Colombia, la crisis política en Perú, el deterioro económico-social en Argentina, el autoritarismo y la crisis económica en Brasil, las protestas cubanas y los autoritarismos venezolano y nicaragüense– la legitimidad de los regímenes en los países latinoamericanos pareciera estar cayendo. Hay cuatro países de la región, Paraguay, Guatemala, Perú y Honduras, donde el 40% o más contesta que “apoyaría un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático si las cosas se ponen muy difíciles”.¹³

Más que ser analizada como un sector limitado en busca de representación política, la derecha latinoamericana debe ser comprendida como grupos de

13 Carolina Brunstein: “Crisis y poder en América Latina: menos de la mitad de la población apoya la democracia”, *Clarín* (8.10.2021).

poder que se expresan de forma simultáneamente localizada en distintos puntos de la sociedad civil y política con una extendida hegemonía que conecta niveles de lo económico, político, mediático, en lo nacional, regional e internacional.¹⁴

En los últimos años hemos visto la emergencia de una derecha radical en la región, que sintoniza con sus versiones en Europa y Estados Unidos.¹⁵ A su vez, se ha acentuado, en los grupos derechistas, una competencia entre facciones radicales y moderadas. En este contexto, no pocos liberales que anteriormente se ubicaban en la centroderecha, por oportunismo y/o convicción, han pasado a engrosar las filas del nuevo nacionalismo conservador. Muchos de estos denominan a sus antiguos compañeros de ruta como “liber-progres” por predicar una defensa de las libertades individuales y el libre mercado sin adherir al conservadurismo ni la defensa de las instituciones religiosas y la “familia tradicional”. Para los conservadores, estas instituciones son defendidas como pilares frente al efecto disgregador que ejercerían influencias externas como el “globalismo” sobre el tejido social en la posmodernidad.

Para entender a las derechas radicales hay que considerar a las derechas tradicionales. Muchos de los líderes de las derechas radicales de hoy han nacido de

14 B. Cannon: O. cit.

15 Lisa Zanotti y Kenneth M. Roberts: “(Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina”, *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 1, pp. 23-48 (2021).

fuerzas de derecha más moderadas y por distintas razones han ido fluctuando hacia el espectro de la derecha radical: Santiago Abascal, que pertenecía inicialmente al Partido Popular (PP) de España o José Antonio Kast, con su pertenencia a la Unión Demócrata Independiente (UDI) chilena, han evolucionado hacia posiciones de derecha radical que han sido provechosas para sus carreras políticas personales. Esto se ha producido porque en el marco de la crisis del régimen democrático, de los partidos políticos tradicionales y de las elites gobernantes, las propuestas de derecha radical anti *statu quo* se vuelven atractivas como estrategia capaz de lograr desempeños electorales exitosos. Hay una demanda anti *statu quo* del electorado y, además, la construcción de candidatos *outsiders* es menos costosa en términos de recursos y tiempo que la formación de un partido político tradicional.

Las ideas de derecha en la región son principalmente la defensa del libre mercado y las posturas morales conservadoras.¹⁶ Distintos autores coinciden en que las expresiones más claras de la derecha radical en América Latina son José Antonio Kast en Chile y Jair Bolsonaro en Brasil.¹⁷

16 Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira Kaltwasser: “Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina”, *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 1, pp. 135-156 (2021).

17 L. Zanotti y K. M. Roberts: O. cit., pp. 23-48.

Los llamamientos culturales populistas que construyen al pueblo en torno a identidades nacionales, étnico-raciales o religiosas particulares son especialmente atractivos porque permiten que los partidos de derecha compitan con la izquierda por los votantes de las clases bajas, sin tener que alterar las plataformas económicas que atraen a sus partidarios de elite.¹⁸

Los líderes de derecha con mejor desempeño en la región son aquellos que logran situar en el centro de la agenda cuestiones de seguridad, culturales, de valores o religiosas y no temas económicos. En la medida en que la vida cotidiana de los sectores populares y las clases medias de las sociedades latinoamericanas se encuentra atravesada por la violencia, la defensa de “la ley y el orden” se convierte en una agenda sustentable para las derechas.¹⁹ Fue el caso de Bolsonaro en las elecciones brasileñas de 2018.

A diferencia del pasado, los nuevos liderazgos se proponen no como una derecha tradicional elitista, sino popular, capaz de movilizar votantes y realizar grandes actos en las calles. La derecha radical de América Latina que, a diferencia de la europea, es neoliberal sin ambigüedades en economía, ha

18 *Ib.*, p. 32.

19 J. P. Luna y C. R. Kaltwasser: Castigo a los oficialismos..., pp. 135-156 y J. P. Luna y C. R. Kaltwasser (eds.): *The Resilience of the Latin American Right*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2014.

encontrado en las iglesias evangélicas espacios privilegiados de influencia sobre las masas.

Actualmente se está desarrollando una red internacional –con la derecha europea y estadounidense– que, teniendo entre sus principales protagonistas a Vox de España, Ley y Justicia de Polonia, Fratelli d'Italia (Hermanos de Italia), Chega de Portugal y *think tanks* vinculados al Partido Republicano, alimenta la radicalización y unión de la derecha radical latinoamericana en un programa común, en defensa de las “libertades” y la “democracia” contra el “comunismo”. Con esta retórica, se retoma un lenguaje propio de la Guerra Fría que parecía perimido en América Latina,²⁰ y que sobrevivía únicamente en declaraciones de la derecha colombiana o peruana capitaneada por Álvaro Uribe o Alberto Fujimori.

Esto define un aspecto inédito y novedoso que debe ser estudiado. Se está configurando una nueva cosmovisión política de derecha radical en el mundo amparada en nuevas relaciones internacionales y organismos creados por estos grupos. En este esquema, los *think tanks*, o tanques de pensamiento, entidades de la sociedad civil financiados por empresas o donantes

20 Desde 1959, con el temor provocado por la Revolución Cubana en la región, se fomentó la asociación entre clases altas y fuerzas armadas para promover golpes de Estado en distintos países (James Loxton: “The Authoritarian Roots of New Right Party Success in Latin America” en J. P. Luna y C. R. Kaltwasser: *The Resilience...*).

particulares para la difusión de ideas, cumplen un papel importante.

La reivindicación de la *hispanidad* y la *reconquista* de América son parte de la narrativa del partido español Vox, que pretende conectar con las derechas que promueven el libre mercado y el conservadurismo en la región. En la portada de *La Gaceta de la Iberosfera*, el portal de medios de la Fundación Disenso, de Vox, se cita al intelectual conservador español Ramiro de Maetzu, admirador del militar Primo de Rivera, que cultivó el concepto de *hispanidad*, la idea que uniría la tradición católica y el idioma castellano con las antiguas colonias:

El retorno a la tradición cristiana es en el Occidente la vuelta de la Iglesia de Santiago [...]. Nosotros lo simbolizamos en el caballero que va a defenderse bajo la cruz del Apóstol e invocando su nombre. Porque ser es defenderse. Todo lo que vale: la fe, la patria, la tradición, la cultura, el amor, la amistad, tiene que ser defendido, para seguir siendo. No hay vacaciones posibles ante la necesidad de la defensa. [...] Ser es defenderse. Y los maestros de la defensa son los caballeros. Esa es su función y su razón de ser”.²¹

De Maetzu fue embajador en Argentina y popularizó estas cuestiones a través de la revista *Acción Española*.

21 José Javier Esparza: “Ramiro de Maetzu: el único que entendió lo que pasaba”, *La Gaceta* (18.11.2017).

Postulaba una vinculación indisociable entre catolicismo e hispanidad. Durante la dictadura de Primo de Rivera, este hispanismo conservador había devenido el proyecto de la política exterior española.²²

Las derechas seducen al prometer el sueño individual de progreso personal, donde la propiedad privada y las posesiones aparecen como la consagración del esfuerzo y el éxito. Las nuevas iglesias evangélicas pentecostales articulan con estos sentimientos en el marco de la caída de instituciones amplias de contención social y de utopías colectivas.²³ De este modo, se presenta una “afinidad electiva”²⁴ entre la visión conservadora de la familia y la defensa del libre mercado promovido en las iglesias evangélicas pentecostales y las fuerzas y liderazgos de derecha radical emergentes.

Esto se combina con nuevos fenómenos tecnológicos con un impacto específico en América Latina. El avance de las criptomonedas favorece la emergencia de nuevas subjetividades con la utopía de abolir la colectividad a través del individualismo tecnológico de libre mercado, sin bancos y sin Estado. Es la utopía de

22 José Antonio Sanahuja y Camilo López Burian: “Hispanidad e Iberosfera: antiglobalismo, internacionalismo reaccionario y ultraderecha neopatriota en Iberoamérica”, Documentos de Trabajo núm. 69, Fundación Carolina (junio 2022).

23 Rosana Pinheiro Machado: “O que Lula deu e Bolsonaro abocanhou”, *El País Brasil* (21.6.2021).

24 Max Weber: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

una desaparición del Estado y el fin de la comunidad a través del individualismo tecnológico. Las nuevas aplicaciones como Rappi, Glovo y Tik Tok se sustentan en nuevas formas de subjetivación, creando la ilusión de libertad de “ser tu propio jefe” y a través de estas plataformas, la derecha puede “humanizarse”, mostrarse cálida y cercana. Quienes participan en el mundo de las criptomonedas y la “uberización” de la economía, encuentran en las propuestas utilitarias de derecha su propio espacio de representación de los descreídos. Son representantes de un mundo *hobbesiano*, del sálvese quien pueda y todos contra todos, donde “el hombre es el lobo del hombre”. Florece así el “individualismo radical” y “transgresor”.²⁵

Este libro busca analizar, en este contexto, la viabilidad de la propuesta defendida por Vox para América Latina y sus articulaciones con los personajes de la derecha radical que han aparecido en los últimos años en la región.

Quienes estudiamos la derecha solemos ser de izquierda o progresistas en la mayoría de los casos. Hay que tener cuidado de, al tanto escuchar los cantos de sirena derechistas, no empezar a pensar como ellos. Pero también es importante no perder la objetividad y ver los sesgos que hay que controlar. Intentar entenderlos no significa defenderlos, pero es necesario estudiar no solo lo que otros que piensan como nosotros dicen

25 Expresión del sociólogo peruano Julio Cotler.

de ellos, sino lo que sus documentos dicen, lo que ellos dicen de sí mismos. Entrevistar a sus seguidores y líderes, leer sus manifiestos y utilizar una multiplicidad de fuentes de ideologías distintas.²⁶

Se ha sostenido que “el poder como realización de la voluntad humana es el eje crítico en torno al cual gira el bienestar público”.²⁷ Se trata de llevar al plano de la conciencia social y a la racionalidad los mecanismos de dominación y del poder para mejorar la democracia. Es preciso retomar la promesa de la ciencia social. La indagación central y el planteo de los problemas de las ciencias sociales se relaciona con los valores de la razón y la libertad, y quienes o qué amenazan esos valores.²⁸ En principio, la tarea del investigador en palabras del sociólogo Charles Wright Mills consiste en:

Su política, en primer lugar, es la política de la verdad, porque su función es el mantenimiento de una adecuada definición de la realidad. En tanto que es políticamente hábil, el objetivo principal de su política es descubrir la mayor parte de verdad que le sea posible y decirla a la gente precisa, en el momento preciso y de la

26 Exposición de Tamir Bar-On en la presentación del libro de Tamir Bar-On y Barbara Molas (eds.): *The Right and Radical Right in the Americas*, Washington, Lexington Books, 2021.

27 I. L. Horowitz: “Introducción” en C. W. Mills: *Poder...*, p. 29.

28 C. W. Mills: *La imaginación sociológica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994.

manera precisa. O, dicho negativamente: negar públicamente lo que sabe que es falso, siempre que aparezca en las afirmaciones de cualquiera; y ya sea una mentira directa o una mentira por omisión, ya sea en virtud del secreto oficial o un error honesto. El intelectual debe ser la conciencia moral de su sociedad, cuando menos por referencia al valor de la verdad, porque por definición, esa es su política [...] El poder y la autoridad suponen la toma efectiva de decisiones. Suponen también la legitimación del poder y las decisiones mediante la doctrina y generalmente llevan implícitos la pompa y la aureola, las representaciones de los poderosos. Es en relación con las legitimaciones y las representaciones del poder y la decisión que el intelectual –lo mismo que el artista– resulta políticamente importante.²⁹

Las condiciones para la prosperidad de las ciencias sociales son y han sido antagónicas con el fascismo. Los procesos autoritarios se basan en una creencia en las cualidades mágicas del líder y en la negación de la autonomía del individuo.³⁰ Por el contrario, la tarea de las ciencias sociales consiste en brindar a los ciudadanos perspectivas críticas sobre los acontecimientos de su tiempo.

29 C. W. Mills: *Poder...*, p. 475.

30 Ana Germani: *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*, Buenos Aires, Taurus, 2013.

Índice

A modo de introducción	
América Latina y la derecha global	7

Capítulo 1

Desde Europa hacia América

La derecha como familia global	25
Hermann Tertsch y el grupo EuroLat	
Por una Europa y una América Latina	
“anticomunistas”	43
Fidesz, Viktor Orbán y el MCC	60
El papel de Ley y Justicia de Polonia	67
Ley y Justicia en el grupo EuroLat	79
Hermanos de Italia	84
La Carta de Madrid y la Fundación Disenso	
A la reconquista de la Iberosfera	89

Capítulo 2

La radicalización del Partido Republicano	113
Americano Media, GETTR y el papel	
de María Herrera Mellado	118

El giro “liberprogre” de Atlas Network y el viraje hacia Acton Institute	126
---	-----

Capítulo 3

La narrativa de la derecha radical:

Cuba y Venezuela	131
Cuba	131
Venezuela	141

Capítulo 4

Las elites y las derechas en oposición al gobierno

de Pedro Castillo en Perú	149
La derecha empresarial y financiera	154
La sociedad civil de derecha y el ataque a los “caviars”	169
La derecha en los medios de comunicación	182
La derecha política	193

Capítulo 5

José Antonio Kast y la frustración del *revival*

pinochetista en Chile	213
------------------------------------	-----

Capítulo 6

Javier Milei y el crecimiento de los

libertarios argentinos	243
-------------------------------------	-----

Capítulo 7

El encuentro entre Vox y el bolsonarismo	271
---	-----

Capítulo 8	
Las derechas mexicanas en su relación con Vox	289
Capítulo 9	
La derecha uribista y sus alianzas con Vox en Colombia	299
Postfacio	
¿Qué hacer con la nueva derecha radical?	311
Agradecimientos.....	335

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

Podés adquirirlo aquí,
en www.editorialmarea.com.ar
y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y
recomendaciones este proyecto editorial.

